

[Handwritten flourish]

no 144.

15-8

Y
Léo Espasmódico.



Orn
Año de 1833.

Manuscrito de la Real Academia de Medicina y Cirugía



EE81 B. 1. 10

Memoria.

sobre el Ulec espasmódico
por

Don Miguel Santoro y Arenas
Lic. en Medicina y Cirugía,
Méico Titular de Alcalá de
los Gazules.

Vocal de su Junta de Sanidad, y
Socio Subdelegado de la R. Aca-
demia de dichas facultades de Sevilla.

23 de Marzo, año 1833.

Observation

„Non quæ suggerit phantasia
 imaginatrix fementat, sed quæ phenome-
 na practica edocuerit. Pidenham. 11.“

¶ Yes, esta enfermedad q. los Autores de
 Medicina han nombrado de diversos nombres, es la mas
 terrible y difícil de curar. Vnos p.^a demostrian su ori-
 gen de dioson et de ileo, otros et de Endopro como su-
 cedio a Diocles de aristo; los Griegos la nombraron
 colico, (colicæ Purulens acutum tormentum. Celso
 morbus tenuis intestini. Alguno iliaca passio. Otros.
 Dolor ilius spasmodicus, Pidenham ileus verus. Senerto
 ileus ab humorum Anarophia; los modernos passion
 iliaca. Otros colico iliaco nervioso. M. Albert enteralgia
 spasmodica, y el Padre de la Medicina se defi-
 ne así "Puricatur enim simul intestinum et constipa-
 tur ex inflammatione, ita ut neque flatus, neque ali-
 menta pertranseant, sed ventris durus sit et vomat in-

Como esta enfermedad es poco comun en la practica, y su resultado generalmente funesto como lo acreditan las observaciones de todos los Medicos, y los sintomas variables q. se acompañan, dando tambien el nombre de *Miserere* por las apatias de los enfermos y dolores q. los desquedaban, he creido conveniente por el bien de la humanidad y cumplimiento de mi deber describir dos casos de esta cruel enfermedad terminados felizmente. Si la R.^a Academia es quien tenga el honor de presentarlo, como fruto de mi desvelo y practica, lo admite, será un nuevo motivo de mi gratitud, no anuñando por ello mas q. el beneficio q. pueda resultar al infeliz mortificado en el lecho del dolor.

El 1.^o y 2.^o de los M. y S. Edad 35 años. Perum. sanguíneo. viril, de compleccion nerviosa. El dia 3.^o de Marzo de 1833 fue acometido de un fuerte dolor de estomago con muy pocos intervalos de sosiego, pulso contractivo y frecuente, semblante triste, ojos lagrimeros, miradas tristes sombrías y congestionadas, resaca de los muros de

la cara principalm.^{te} de la nariz, mejillas, y labios sup.^{os} manifestandose los dientes, movimientos involuntarios, y espasmo general, ning.^o sed en el principio y conato al vomito. Via 1.^o y 3.^o Dolor intensísimo, gritos horribles, semblante de desesperacion con cierto resaca de tristeza, contracciones violentísimas desde el estomago al vientre, sed ninguna, vomito de lo contenido, extremidades y nariz frias, ojos unidos con un círculo morado en toda la Orbita, lengua húmeda, estremimiento febril, pulso contractivo y desigual: este espectáculo de horror duró en toda su fuerza mas de cuarenta y ocho horas. Dia 4.^o 5.^o Dolor de rabia, gritos espantosos, vanto congestionado, erupciones frecuentes, tifo, vomito violentos de caracter bilioso, grandes contracciones sobre el ombligo, atq. movimientos convulsivos, vomito en seguida de materia fecal, sensibilidad dolorosa sobre el estomago y vientre cuando se le comprime, calor interior extraordinario, cara y extremidades frias, pulso desigual con ligera intermision, ningún intervalo de descanso, desvelo continuo, estremim.^{to} constante, y supresion de Orina.

Causas. Estas crudes entomas acometieron con tanta
violencia a la enferma de mi objeto, no solo por
su extrema sensibilidad, padeciendo Anteriormente propios
de su estado de gestacion regular robusta, y tempera-
mento demarcado, sino por el abuso de alg. Alimentos
y estado particular de la Atmosfera, en aquellas
dias ~~para~~ reinaron los vientos del Norte con escarchas
y frios. Los Alimentos q. daban ya por su cantidad
ya por su calidad, fueron causas del fomento de este mal.
q. Caracterizado en un principio por dolor convul-
sivo o espasmodico en la boca sup.^a del estomago, se
comunico simpaticamente a las seridas membranas
y nervios de esta entera corriendo rapidamente
todo el tramo de los intestinos, y produciendo en
ellos espasmos de consideracion, y tan violentos, q.
retrocediendo el movimiento peristaltico, y verificandose
de uno inverso, refluyeron los materiales excremen-
ticios arrojandolos por la boca. De igual modo
con comidas glutulentas, el pescado poco fresco, co-
mo sucedio a mi enferma, principiaron a causar
alg. incomodidad, y poco a poco se demoró el dia
del dolor con murmullos agrios, hueros fritos, y naranjas

149
frescos de postre, y por conclusion un vaso de agua fres-
ca: estas causas solas debieron ser suficientes p.^a pro-
ducir una enfermedad q. principia por el dolor
expuesto proprio la verdadera pasion iliaca, cuyo
caracter distintivo, y esencial consiste en la expulsion
de los excrementos por la boca.

Diagnostico

Para no confundir el ileo con las enfermedades
q. tiene analogia es necesario tener presente y saber,
q. en la enteritis el dolor ocupa todo el vientre es con-
tinuo y fijo y pocas veces remitente y en el ileo se
limita a la region umbilical a el trayecto del
colon y el dolor es albori; a muy el vomito existe en
una y otra enfermedad, el de la pasion iliaca es
continuo y notable, no solo por su violencia sino
por la naturaleza de las materias expelidas; en
la enteritis muy diurno rebulle, en el ileo consti-
pacion tenaz.

Quando hay retencion de materia fecal
y esta obliterada enteram.^{te} la cavidad delos intesti-

10
antes aparecen todos los síntomas del íleo, pero en tal caso ha precedido una comida muy abundante, hasta es el poco grado de confianza q. merecen los síntomas peso y dureza en el vientre hasta el perine perciviéndose aquellos al tacto, produciendo entonces un alivio notable por laxativos, y casi nunca en la pasión íliaca.

También puede confundirse el íleo con la hernia estrangulada y existir una y otra enfermedad mas la imposibilidad de reducirlo el dolor constante q. se aumenta con el tacto, los vómitos son signos suficientes p. no producir equívocos, principalmente cuando en el íleo el dolor es distacante y atrófico la aptitud del enfermo es particular y su cuerpo se dobla y mueve de muchas maneras, por tanto solo el examen de la salida de los intestinos por qu.quiera abertura del abdomen sea suficiente p. distinguir el íleo de la hernia estrangulada.

Como es difícil conocer una estrangulación interna y esto se puede sospechar por la tenacidad, violencia y síntomas inflamatorios, por eso todos los Autores consideran este desorden muy funesto: si el paro de los intestinos por una singularidad del epiplo. lo demuestran un crupio, el dolor mas

dijo, y los síntomas inflamatorios mas agudos, también es el poco grado de confianza q. merecen los síntomas atribuidos a otras estrangulaciones, y el poco grado q. puede sacarse de ellas. Medios pueden ser por ultimo en ellas hay mas signos inflamatorios, y menos fenómenos nerviosos q. en el íleo.

Algunos colicos nerviosos suelen por su grado de actividad parecerse al íleo, mas en aquellos el vómito es raro, no es continuo ni flemoso es de escremento, en los que de los colicos hay diarrea, y aunq. alg. veces muy estremado no es gaseoso como sucede en el íleo, en el íleo está invertido el movimiento peristáltico, y en el colico no; en el colico el dolor ataca indistintamente en cada uno de los intestinos, o todo el vientre; en la pasión íliaca está limitado al íleo. Nunca he visto q. el colico verminoso, aunq. produce vómitos por su violencia, halla ocasionado mas q. la expulsión de las lombrices contenidas en el estomago o intestinos, aunq. aquellos existiendo movimientos convulsivos pueden ser causa de algun desorden accidental parecido al íleo. En fin hay algunas enfermedades semisimiles a esta mas sus caracte

des esenciales no se pueden confundir tales son la
imperforación del ano, y la colica universal y ve
getal acunf. exigen toda la atención del médico

Prognostico

Segun todo lo expuesto caracterizado la enfer
medad por un verdadero ileo, siempre conebi un
prognostico triste y reservado considerando la ter
minación de este cruel y temido mal, teniendo
presente la opinion de los Autores desde Hipocra
tes hasta ahora, en efecto este respetable sabio ba
ticiño siempre mal. de ella y la consideraba co
mo enfermedad poco docil a los medicamentos, y de
cia q. en su mayor grado de simplicidad era su
momento grave. Cabeno afirmo no vio sanar a
ninguno q. vomitase las materias fecales, y tene
rnam llamo al ileo mal horrible. Aretes de Capu
doia, Boerhaave, y M. Meissin son del mismo di
tamen, y el ultimo vio espirar a uno casi a el
momento de ser invadido. Mas debiendo fijar
el prognostico segun el aumento de propiedades vi
tales, llegando el dolor a el mas alto grado, si los
vomitos son continuos, y salen las materias
tales como sucedia en mi enfermo, el prognostico

es funestissimo; de igual modo la incertidumbre de
poder conocer en el hombre vivo las extrangulaciones
q. forman el vobulo aumentan igualmente la gra
vedad del finis, con todo algunos afirman la cu
ración de este mal muy con muy pocos, como
consta en la mayor parte de sus escritos: segun
lo q. he visto en los dos recientes casos, no me parece
tan difícil aún verificado el vobulo, siguiendo
con constancia un método qual propongo en la

Curacion

En la marcha constante y violenta de es
te mal usé de cuantos medios pueden imaginarse
se p.ª cubrir las indicaciones, y salvar la vida, q.
amenazada con la hoz de la parca se presto siem
pre docil a quanto se prescrivi. En efecto los
dolos y calmantes con profusion en un principio
fueron los medicamentos mas de mi objeto, una be
tida con el carbonato de magnesia el Sicon ano
dino de Hoffman y unas gotas de Soudans Edin
burghense prescribi por ptisana; no omiti en aquel

como el aceite de castor y las enemias emolientes, mas el dolor siguiendo rebeldes y burlando los efectos de la medicina ~~en~~ ~~en~~ en todo el momito, continuaba su marcha torcida.

Para desbiar la irritacion e inflamacion de los intestinos y estomago acudi con un apósito de sanguijuelas de tres docenas por todo el vientre y en sus la evacuacion una cataplasma de arina de linario sobre dho vientre; prescribi el alimento en terminos de no permitir a mi enferma en cinco dias mas q. la medicina, se q. retenera alg. horas volvia a salir con muchos materiales ya mucosos ya vitiosos. El celo constante la experta observacion, y lo q. es mas el deseo de aliviar mal tan erroneo y poco comun en la practica, me incitaban a no omitir la menor cosa p. conseguirlo; asi mande baños emolientes generales de un grado de calor regular perscribiendo con el aceite de risino con la medor y laurand; a la salida del baño hacia poner una anchu cataplasma emoliente bien cargada de laurand, enemias consistiendo de la misma chan, con aceite, miel blanca manteca sin sal, y sal catartica, mas tod

inutilmente los excrementos salian a escupidendo por la boca; y el vientre duro y tenaz manifestaba unido a los vehementisimos dolores y ayres de la enfermedad la funesta terminacion de q. estaba amenazada: las enemias de depositas claras.

Atrevidamente mande otros cuatro docenas de sanguijuelas en todo el vientre y consultado con mis compañeros de liberrinos los purgantes mas fuertes y la suministramos una docia de salapara y escamonea con el carbonato de magnesia, atendida aquella maxima de Cornelio (sbo q. dice "in incipiti malo nullius est experiri remedium, quam nullum"; mas en mi concepto uno algunos pauticillitas, q. se pegasen a la felpora del estomago para hacer algun efecto pues acutudo de tomar dho medicina la arrojaba: persisto en los baños, aceite cataplasma y enemias reiteradas, y por ultimo el menu de un carnero muerto en la habitacion de la enferma, puesta aquella de lado p. evitar el peso, sugeriendole con un apósito conveniente, lasativas estimulantes con el asa fetida, tres baños mas con el mismo de dho menu y plantas emolientes: todo

estos medicam^{tos}. Eran uno en su clase, la dieta severa y la constancia en ellos venieron tan cruel enfermedad, y los paciente obró á el sexto dia un excremento muy duro negro en su centro y blanqueco por fuera.

Ya el doctor habia cesado alguno cosa y cediendo por grados la enfermedad obraba en cantidades regulares muchos materiales ~~excrementicios~~; desp^s. no ha tenido otro resultado q. alg. ranchas q. prontamente desaparecieron, como una inchazón ambulante q. cedió con el ejercicio.

Del mismo modo y solo con algunas ligeras modificaciones he curado á Juan de M. vecino de este P^{to} de campo, robusto y de temperamento sanguineo viciado, q. á los veinte dias del caso precedente fué acometido de la misma enfermedad, con sintomas crueles y vomitos de excrementos, á ambos singularm^{te} á la primera les he hecho adoptar un regimen particular de vida respecto á los alimentos, pues al hombre de campo no es muy fácil por sus circunstancias.

Reflexiones Todos los Medicos desde la antigüedad

17 B
han muy remota temieron y dudaron de la curación de este mal, solo su dilatado y prolongado lo acreditó; á los unos causaba horror el nombre de miserere. lo poco uniformes q. han estado en su método curativo afirman no solo lo temible de sus sintomas, sino el poco convincente, duto, y cetero de su carácter.

Esta variedad demostrada hasta la evidencia por los medicam^{tos} q. solian usarse en la cura del ileo hace ver lo poco resultados felices q. se siguieron á dos métodos, ó por lo menos la poca ó ninguna confianza q. debian tener en ellos. Uno pensaba consistia en un calor extremado de las partes superiores y frialdad de las inferiores, como sucedia á Hippocrates, purgaba hacia sangría alta, mandaba baños de pie, continuos venturas, y un suppositorio para introducir aire en el tubo intestinal. Lelio Aurelianus aconseja se ponga el enfermo en lugar caliente con buenas luces, silencio, y reposo, q. no debe desecharse como inutil el suppositorio: este Autor suprime todo alimento durante el ataque. ¿Será posible el silencio y quietud á un enfermo q. no hace mas

q. dar gritos erróneos; creo q. estos afectos serian mas sencillos y los confundirian con el verdadero ileo, por q. de otro modo es imposible: la dieta severa es sumamente util. Otros por el contrario preceptuan los pediluvios de agua fria y el etér. Los lavativos existentes De Haen, haciendolos mas fuertes con el Pulvis.

Creo inutil, o mas bien peligrosa toda excitacion violenta, sienquiera sea de la convulsion del canal intestinal, el espasmo y el vómito, por lo demas es unis tormentos, o tormentos.

Las preparaciones suffuroras, los grandes elogios de Vogel al agua caliente, la aplicacion de la flama a la piel, las infusiones de melisa y menta q. elogian alg. praticos, creo serian p. algun colico ventoso, y no como especificos, o medios curativos de la pasion iliaca. Yo solo daré a mi enferma un poco de té, Sidenham y otros vuelven a blablar los agnus destilados de menta y torongil, y el primero propone como medio especifico la aplicacion continuada a el vientre de un perrito vivo. ¿Tendrá este animalito sobre el ileo espasmodico alg. virtud magica?...

M. Baumes haciendo re-

ferencia a estos metodos dice q. ninguno de ellos es capaz de curar la pasion iliaca, y aconseja su sangria medio q. si mi ver debe proscribirse habiendo sangrias fundadas solo en q. se trata de un afecto nervioso, y q. si se halla complicada con sintomas inflamatorios, no son generales sienquiera no halla ex-
tranjacion, y como esto se ha evitado con el metodo laxante y emoliente desde un principio, de ahí es q. las sangrias solo en un sujeto decididamente robusto y en ciertos casos. Tendrá lugar y no en los del ileo espasmodico, singularmente quando los reiterados apuntos de sangrias son los mas indicados p. las irritaciones e inflamaciones parciales, q. son los asuntos en question e hisas de la integridad y verdadera pasion iliaca.

En fin la curacion del ileo parece ser mas natural y pronta la expuesta en los dos casos precedentes, siendo cada medicamento por si un particular influjo, con especialidad los oleos, baños, el menudo del carrero las cataplasmas cargadas de haidano y Lavativa: pues haidano por lavativas mofadas descargas las pier, sangrias repetidas, y anchas causticas.

70
 los alcanforados en el vientre, y como dicen algunos en
 los casos de extirpacion propinar los emeticos
 antimoniales, y otros como hazano Piverio los dras-
 ticos mas fuertes no estan conformes con una san-
 practica. El mismo para desviacar la invaginacion
 mandaba el mercurio en grandes dosis, y Jacinto
 Lunitano ha sido tomar dos ó tres libras de este
 metal: mas quando reflexionamos q. el ilco es u-
 na irritacion de la mayor energia fija en el ca-
 nal intestinal; deberian emplearse remedios q. lo
 aumenten, y contribuyan quiza a una terminacion
 feliz?

De otros medios q. ha inventado la cirujia dire-
 solo, q. no puede ser tan lince su ofo q. por una temeri-
 dad se exponga a abrir el vientre, y no encontrar lo q.
 buscaba; Que deshonra y q. remordim^{tos} no tendria por
 esto un cirujano como dice Scacbero! ¿Debera acaso a-
 brir el vientre y estar autorizado p.^a fatigar a un des-
 graciado q. camina precipitadam^{te} al sepulcro, solo
 por si da la casualidad de encontrar la invagina-
 cion. Non quæ sugensit phantasia imaginativis teme-
 ritas, sed quæ phenomeno practica docuerit Sidenham
 Dia 3 de Marzo - Fin - año 1833